

“La Virgen Cabeza” es la primera novela de la periodista Gabriela Cabezón, quien, sin embargo, ha participado en la antología “Una terraza propia”.

Gabriela Cabezón: una orgía verbal

Novela “descarada y abrupta” de escritura punzante y agresiva

LIBROS

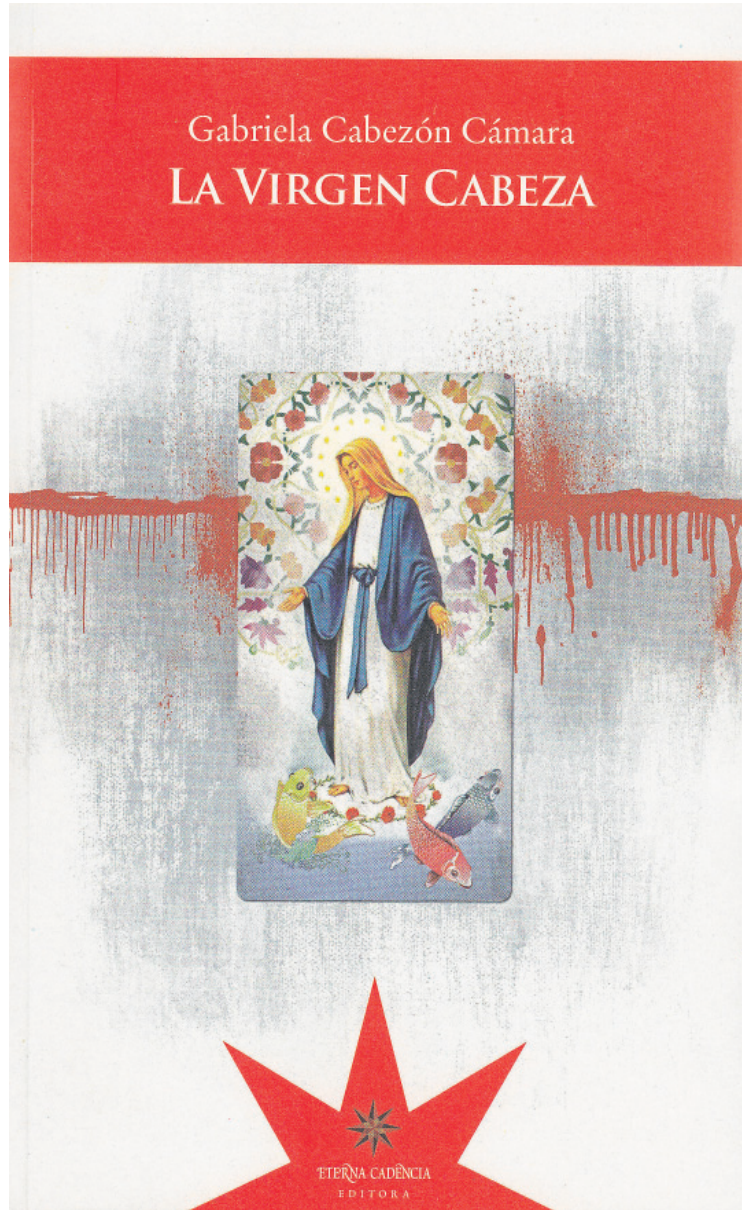
LUIS ALONSO
GIRGADO



Cuando de una primera novela se trata, y este es el caso de “La Virgen Cabeza” (Ed. Eterna Cadencia, 2009) de la argentina Gabriela Cabezón, tiene uno la tentación de hablar del rupturismo, del exceso, de la demasia, de la violenta quiebra imaginativa, narrativa y verbal típicos de quien empieza. Y es el caso que Gabriela Cabezón, tardíamente, pero ha empezado, ¡y de qué manera!, con una novela descarada y abrupta, con una historia que es todo amasijo y mescolanza, con una escritura punzante y agresiva, con un asunto grotescamente carnavalizado, paródico y paranoico; en fin, con una suma de sexo desafortado, religiosidad vuelta superchería milagrera de charlatanería de feria y con una prosa de aluvión donde tienen su asiento el castellano medieval, las referencias amoratorias de Dante y Petrarca, la jerga extrema del lumpen y la delincuencia y las canciones híbridas en inglés y en castellano.

Es en último extremo esta novela, escrita a dos voces, la crónica delirante del surgir primero y la catástrofe aniquiladora final de una villa-miseria bonaerense, El Poso, donde hacen su particular negocio Qüiti, periodista y autora del libro, y Cleo (Cleopatra), travestí y madre adoptiva, médium a través del cual se manifiesta la Virgen Cabeza (o cabeza de la virgen) y explotadora del religioso negocio en tierras caribeñas, en la Cuba de futuro amenazador.

El alucinante, delirante, surrealista (caóticamente onírico) cos-



NOVELA

“Es la crónica delirante del surgir primero y la catástrofe aniquiladora final de una villa-miseria”

“La Virgen Cabeza”
Gabriela Cabezón
Eterna Cadencia / 7,50 euros

RESULTADO

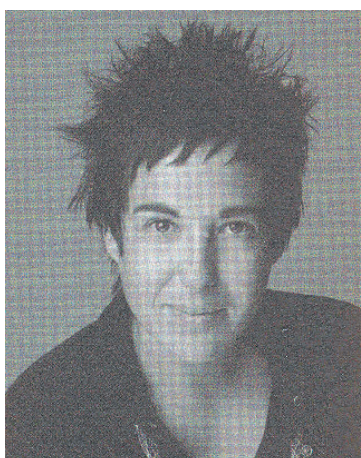
“Una experiencia lectora que puede irritar o entusiasmar, no hay término medio”

mos narrativo, secuencia casi todo de vertiginosas imágenes, pasa como un vendaval, como en cámara rápida con elementos rebinados en su cinta (la operacumbia, por ejemplo), entre constantes miradas de distorsión y elementos tan atroces como irreverentes o burlescos.

Realmente, la clave de este tipo de textos reside en la disfunción, en el abismo que se da entre lo chato y degradado de la realidad y las formas expresivas que la reflejan, la transmutan, la reinventan a modo de cruel y aberrante función circense o de película desbocada

de peripecias infames, crueles, perversas... tiernas. El resultado: una experiencia lectora que puede irritar o entusiasmar, no hay término medio.

Un viaje alucinante al insólito inframundo de una villa-miseria, geografía increíble que conocemos por novelas policíacas argentinas o por alguna de las últimas novelas del inevitable César Aira, también argentino cómo no.

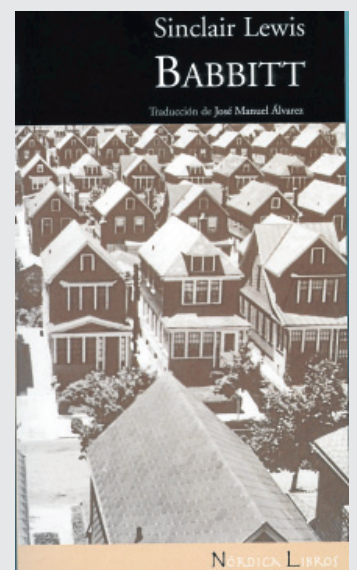


literaria

Una sátira sobre el individuo medio de la clase media

■ Salvando las distancias, que las hay, la idea que late en “Babbitt” aparece difusa, para el lector posmoderno, en una película maravillosa de la última década, “American Beauty”. El estilo sarcástico y el hilo entre ambos productos es muy similar: un hombre de mediana edad perteneciente a la clase media-burguesía acomodada ve cómo, de un día a otro, algo le trastoca su esquema vital y lo enfrenta a sus propios miedos y a sus complejos y a los de la sociedad de la que forma parte. Claro que, en la comparación, el libro sale –vuelve a salir– ganando porque lo que hizo Sinclair Lewis con este texto fue popularizar una expresión, la del título, con la que aún hoy se designa al individuo perteneciente a esa clase media y a sus valores, entre los cuales la religión juega un papel determinante. Su protagonista principal, Georges Babbitt, está casado, tiene tres hijos, trabaja en una inmobiliaria de una ciudad ficticia, Zenith –cuya correspondencia real fue reclamada por varias urbes reales después de su publicación, en 1922– vi-

virá una crisis que removerá todos sus principios. “Babbitt” y otros textos publicados por esa época (Nórdica tiene previsto sacar próximamente “Doctor Arrowsmith” y “Este inmenso mundo”) condujeron a Lewis hacia el Premio Nobel en 1930, siendo el primer norteamericano que lo logró.



“Babbitt”
Sinclair Lewis
Traducción de José M. Álvarez
Nórdica / 21,50 euros

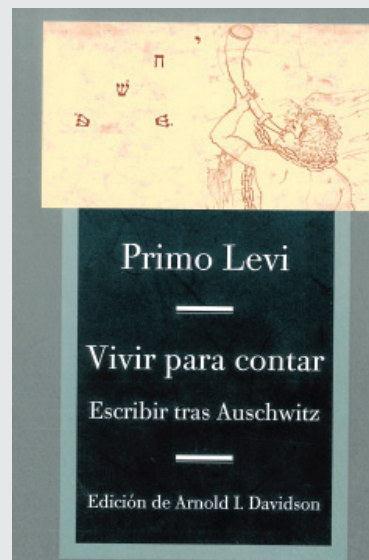
literaria

Recopilación de textos para poner las cosas en su sitio

■ Para muchos supervivientes, el colmo de los colmos fue tener que oír durante los años posteriores a su liberación y hasta su misma muerte, los argumentos que los “negacionistas” (es decir, los que negaron y niegan el Holocausto) lanzaban periódicamente para confundir a la opinión pública sobre la veraci-

dad de las prácticas nazis en los campos de concentración o exterminio. Primo Levi, uno de los intelectuales decisivos del siglo XX, estuvo recluido en Auschwitz durante diez meses, justo hasta que el Ejército Rojo liberó el recinto infame a comienzos de 1945. Estos escritos, editados por el profesor Arnold I. Davidson, autor también del prefacio, están

divididos en tres partes, tituladas “La masacre como fin en sí misma”, “Verdad y mentira” y el definitivo “La huelga moral del fascismo”, en la que Levi responde a un cuestionario planteado en una mesa redonda sobre la cuestión judía y los motivos que habrían llevado a los nazis a decidirse por el exterminio de los judíos. Hay algo, como defiende el autor –que ha querido escribir “a vista de pájaro”, es decir, desde la objetividad más radical– en estos textos, muy “inquietante y peligroso, y es que en la causa fascista la eliminación del otro se justifica por sí sola porque es un fin en sí misma.



“Vivir para contar. Escribir tras Auschwitz”
Primo Levi
Traducción de Albert Fuentes
Alpha Decay / 21 euros